

## Vuelve el mercado



**José Luis Martínez Campuzano**

La actividad internacional de los bancos ha crecido más del 2% durante los tres primeros meses del año. Esta mejora se produce tras dos trimestres consecutivos de caída. De acuerdo con los datos del Banco Internacional de Pagos (BIS), buena parte del aumento del crédito internacional de los bancos fue absorbido por instituciones financieras no bancarias, como los fondos de inversión, las compañías de seguros y los hedge funds, entre otros. Esta es la principal contrapartida de la banca en la sombra y los demandantes de activos dentro del mercado mayorista. Además, la mayoría del nuevo crédito bancario se ha materializado a través de préstamos.

Las estadísticas del BIS muestran también que el crédito entre bancos se ha recuperado durante el primer trimestre del año. La mejoría de la actividad interbancaria a nivel internacional en los primeros meses del año contrasta con la tendencia bajista observada desde mediados de 2015. Una buena noticia a nivel mundial, pero especialmente en Europa donde la unión bancaria de derecho dista de ser evidente. Naturalmente también es un indicio de la vuelta a la normalidad en el mercado interbancario.

También ha aumentado el crédito de los bancos internacionales a las economías emergentes, con crecimientos del 8% anual. De forma marginal ha crecido el crédito de los bancos a las economías desarrolladas, inmersas en su mayoría en un proceso de desapalancamiento privado que aún no finalizado. A su vez, la mejora en los flujos financieros internacionales se ha consolidado, con mayor solidez que en el pasado, gracias a la ayuda que prestan los bancos.

La mejora que se observa en el funcionamiento de los mercados financieros internacionales está directamente relacionada con la propia fortaleza de la recuperación económica mundial, aunque bajo un caldo de cultivo apropiado, como es la solidez y elevada liquidez de los bancos. Las entidades de crédito a nivel internacional comienzan a recuperar de nuevo cuota en la financiación de la economía, frente al fenómeno atípico que ha supuesto la financiación mayorista, favorecida por las medidas extraordinarias de los bancos centrales. Las medidas cuantitativas de política monetaria han sido efectivas en momentos excepcionales, pero su prolongación en el tiempo puede generar distorsiones, tanto en la fijación del precio de los activos financieros como en la gestión del riesgo por los agentes. Son los propios bancos centrales, encabezados por el BIS, los que así lo advierten.

El riesgo de fragmentación financiera fue el



**Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo.**

principal argumento que utilizó el BCE para aplicar medidas monetarias tradicionales expansivas llevadas al límite como los tipos de interés nulos o una importante expansión monetaria. La compra directa de activos en el mercado fue la respuesta posterior ante el riesgo económico y la amenaza de deflación. Unas y otras medidas estaban enfocadas en lograr unas condiciones financieras muy favorables, bajo un objetivo teórico que propiciase un escenario de estabilidad financiera. Durante todo este periodo, los bancos europeos han estado inmersos en un proceso de ajuste y fortalecimiento dirigido por una regulación estricta y compleja.

Es pronto para cantar victoria sobre los riesgos financieros que han combatido los bancos centrales en los últimos nueve años. Pero podemos afirmar que los riesgos y potenciales excesos en las entidades de crédito sí se han reconducido en términos generales. La necesaria normalización monetaria, que deben llevar a cabo las autoridades, puede tener importantes implicaciones negativas como una inestabilidad potencial en los mercados financieros. Por eso es tan importante que los bancos tomen el relevo como motores de los mercados ante las medidas artificiales expansivas de los bancos centrales. Los bancos saben gestionar el riesgo y la regulación impide repetir errores pasados en estos momentos. Todos estos elementos pueden llevar a que se recupere el equilibrio entre las expectativas de rentabilidad de los activos y el riesgo que conllevan, bajo unas condiciones de financiación de la economía que seguirán siendo muy favorables.

**Portavoz de la Asociación Española de Banca**